



RECUPERANDO LA HISTORIA INM

¿Lecturas para el verano? Indudablemente, no. Aunque el mayor tiempo libre que ofrecen las vacaciones debieran permitir -también- complementar las lecturas de entretenimiento con las de reflexión.

Vale la pena intentar, quizás, con algunos de los títulos de esa media docena de volúmenes que aparecieron en los meses finales de 1991. En ellos, contradiciendo la moda dominante, que pide olvidarse del pasado, se procura desde ángulos diversos, con estilos y técnicas muy diferentes y en torno a temas que, aunque complementarios, no son necesariamente los mismos, rescatar aspectos relevantes de la historia chilena inmediata. Sin que, en varios el pie que invita a la reflexión -no forzado, por cierto- esté refrendado con lo entretenido que puede llegar a ser su lectura.

Uno de estos títulos es *O el asilo contra la opresión* (Ed. Paradox, 291 páginas), en el que la periodista **Faride Zerán** ha recopilado 23 historias para recordar. Un número igual de testimonios que recogen aspectos de un problema que hasta ahora ha sido poco tocado en nuestra bibliografía testimonial: el asilo en las embajadas extranjeras al que recurrieron miles de chilenos después del Golpe Militar. Episodio con no pocos ribetes dolorosos y antesala de lo que luego

habría de ser la traumática experiencia del exilio.

Faride tuvo el talento de saber seleccionar y organizar la información recolectada. Sortó, por una parte, los riesgos narrativos que pudieran haber surgido de casos individuales en que son muchas las situaciones que se repiten, e impidió, por otra, que cada una de sus historias se instalara en un compartimento estanco, como si se tratara de una contingencia única e irrepetible. Por el contrario, las notas que la periodista supo descubrir y poner en evidencia le confieren al todo la intensidad y el relieve propios del drama colectivo.

¿Puede acaso considerarse que el tema del asilo se agota con este libro reportaje? Por cierto que no. Señalemos sólo un detalle: hay un exceso de homogeneidad desde el punto de vista socio-cultural en los testigos elegidos por Zerán; se parecen demasiado entre sí, sus vivencias son de una proximidad más allá de lo necesario. Como en toda percepción humana, sólo la suma de muchas y muy variadas incursiones completarán el cuadro de lo que fue este capítulo, no el peor pero no

por ello el menos aborrecible entre los tantos que les tocará vivir a los chilenos después del Golpe Militar.

ANTES DE LA DINA

Mientras unos lograban proteger su seguridad y sus vidas refugiándose en las embajadas, otros, la mayoría de los enemigos del nuevo régimen, eran encarcelados, torturados, algunos morían, y los que no eran dejados en libertad iniciaban un largo peregrinaje por prisiones y campos de concentración. Esta etapa ha sido abundantemente historiada. Algunos han reconstruido sus detalles mucho después, pero los testimonios principales fueron escritos casi de inmediato, cuando las heridas estaban todavía a flor de piel y el recuerdo de lo inmediato estaba frescamente inscrito en la memoria.

Es el caso del libro *Prigüé* (Prisionero de Guerra en Chile), de **Rolando Carrasco Moya** (Edic. Aquí y Ahora, 263 páginas). Publicado inicialmente en 1977 en Moscú por la Agencia noticiosa Novosti (ediciones en castellano, ruso, inglés y francés) tuvo por esta vía

una difusión inicial seguramente sin parangón en el género chileno testimonial. Hubo después ediciones en japonés, en búlgaro, en alemán y en italiano y dos ediciones en el país, clandestinas, los años 77 y 78.

Su principal mérito: haber proporcionado una visión panorámica bastante exacta (aparte de dramática) del carácter y alcance que tuvo la represión en los dos primeros años de la Dictadura. Escrito además en un estilo que puede definirse como de reportaje novelado, el relato tiene toda la fuerza y la emoción que es capaz de transmitir alguien que cuenta una experiencia que ha vivido directamente y que tiene todavía enteramente cercana en la memoria. (Y que sabe, además, contarla).

Prigüé paga tributo, como es inevitable, a un fenómeno propio de la época en que fue escrito. A pesar del dolor y de la derrota, el tono suele ser triunfalista. Eran tiempos en que las peores aflicciones del presente no eran capaces de quebrantar la fe en el futuro que dictaba un optimismo histórico sin fisuras.

Un problema semejante ocurre con el libro *Tortura*

Recuperando la historia inmediata [artículo] Carlos Orellana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orellana, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuperando la historia inmediata [artículo] Carlos Orellana. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile